

Adolescencia crisis o salida

El presente ensayo trata de pensar aun más sobre la oscura etapa de la adolescencia, porque aun siendo ésta estudiada en profundidad desde muchas disciplinas científicas no se han esclarecido mucho aspectos de ésta, no se ha dicho una última palabra sobre este aspecto de la vida humana, aun no sabemos con certeza en que edad cronológica comienza o concluye la adolescencia si bien se han hecho esfuerzos por determinar dicho rango, la experiencia clínica del uno por uno demuestra la fragilidad de estas determinaciones cronológicas, si bien este ensayo no pretende dar un aporte más sobre este aspecto, si trata de poner en relieve la parte psíquica en donde se la juega el adolescente, en sus crisis y vacilaciones en su encuentro con la sexualidad y en su invención de un saber hacer con ella, pero para ello no nos vamos dejar dirigir por un paradigma científico si, bien mi formación como psicólogo ha sido travesada por el psicoanálisis y esto se vera plasmado en mi trabajo, no pretendo enfocarme solamente desde allí- por que considero que de donde mas noticias tenemos sobre la época de la adolescencia es desde nuestra experiencia propia de nuestras crisis y vivencias juveniles.

Adolescencia como crisis

Mucho de los autores examinados se±alan la época del adolescente como una crisis, pero porque la se±alan así-, si vamos al diccionario encontramos que la palabra crisis proviene del latín *crisis*, que significa cambio y rompimiento y exactamente eso es lo que pasa allí-, en esta época hay un rompimiento, un cambio una fluidez o movimiento por parte del adolescente, me atrevo a decirlo, un cambio en la relaciones vinculares, lo que se rompe son esas primeras identificaciones parentales necesarias para la conformación del yo en las etapas infantiles primeras y que son sustituidas por otras donde la relevancia de los personajes tiene como constitución estar por fuera de las características parentales, bien Freud lo se±ala en el pequeño texto de la novela familiar del neurótico donde indica que el niño se dedica, pues, a la tarea de liberarse de los padres menospreciados y a reemplazarlos por otros, generalmente de categoría social más elevada. En esta relación el niño aprovechará cualquier coincidencia oportuna que le ofrezcan sus experiencias reales –como los encuentros con el señor feudal o el terrateniente, si vive en el campo, o con algún dignatario o aristócrata en la ciudad–, despertando dichas vivencias casuales la envidia del niño, que luego se expresa en la fantasía de sustituir al padre y a la madre por otros más encumbrados (S, Freud 1908) cosa que todos vivimos al inclinarnos mas por los imaginarios que despliegan los nuevos agrupamientos juveniles donde reconocemos en ellos propiedades aun mas fascinantes que la que nos pueden brindar nuestros propios padres; estos nuevos grupos donde el sujeto puede encontrar una forma de hacer lazo mas allá de las imagos familiares están demarcados por rasgos simbólicos que les permiten identificarse ya sea desde la máscara o desde la moda utilizando vestimentas características de masa a la cual nos adscribimos como jóvenes, y las cuales forman parte de la conquista del mundo adolescente, eje central que marca las pautas para reeditar la juventud la madurez y la edad adulta cada una con características individualizantes con crisis mecanismos defensivos y duelos particulares. E. Gutiérrez (2009)

Por ello es que etapa es considerada siempre como escandalosa de vacilaciones, donde el cuerpo cambia hay un coctel hormonal que afectan el cuerpo, lo condicionan paso de la tranquilidad a la crisis, posibilidad pro creativa con el paso la niña a la mujer (menarquía) y de niño a hombre (torarquía, prietas eyaculaciones) E. Gutiérrez (2009) herencia innata de un cuerpo nuevo, extraño que se trata de asumir desde lo psíquico, desde la representación del mismo donde siempre hay allí- un discordancia, entre lo representado y lo real del cuerpo , pero esta discordancia se debe a que siempre el cuerpo como plano de conformación del yo se sitúa en lo imaginario, en las identificaciones por ellos de la infatuación de lo imaginario en la relación al cuerpo, la transformación del mismo por el encuentro con nuevas formas de corporalidad donde los adolescentes se pierden en la búsqueda de un cuerpo armónico a lo que llaman su identidad piercing, tatuajes, aretes, peinados abstractos sin forma, marcas de por vida, son solo gadgets que

ayudan a tramitar el paso que todos de forma precoz o tardía debemos resolver para conformarnos como sujetos adultos.

Creo que lo más podremos denominar como lo más escandaloso, lo más espinoso en el adolescente es su encuentro con la sexualidad en 1965 la OMS comprendió la adolescencia como la etapa que va de los 10 a los 20 años y define la adolescencia como la etapa de la vida que el individuo progresa de la aparición de las características sexuales secundarias hasta la madurez sexual pero creo que más allá de esta llamada madurez sexual del plano orgánico, en lo psíquico se juegan papeles aun más definitorios en cuanto al encuentro con lo sexual, y esto se deja ver en los fenómenos de la sociedad actual, fenómenos que no se escapan de ninguna estratificación, de ello tenemos noticias todos los días, embarazos adolescentes que nos se ven frenados por las campañas de prevención que trata de instituir el estado, ITS, expresiones sexuales que atentan contra la moral de los adultos, iniciación de la vida sexual a temprana edad, desconcierto de los padres ante la impotencia de no saber como enfrentar los desenfrenos sexuales de sus hijos, masturbación compulsiva, prostitución, homosexualismo y adicción al sexo (enfermedad mental ya reconocida por los manuales psiquiátricos). Fenómenos recurrentes que hacen sintonía en lo social.

Pero como entender el carácter traumático del encuentro del adolescente con lo real sexual, Freud en su primer párrafo de uno de sus ensayos más celebres la metamorfosis de la pubertad dice con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil su conformación normal definitiva. La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica. Ahora halla al objeto sexual. S. Freud (1905) hay toda una mudación de la energía libidinal este niño ya hecho adolescente donde las pulsiones parciales y las zonas erógenas se articulan a una meta que le puede aun brindar una producción del placer de satisfacción aun mayor. S. Freud (1905), que la de los placer previos de carácter autoerótica. Esto nos remite de nuevo al movimiento que se debe hacer en esta etapa no solo desde lo orgánico si no desde lo psíquico para el hallazgo de objeto. Pero no nos explica por que este encuentro sigue siendo traumático y sigue aun haciendo sintonía; para ello se deberá entender que se quiere decir con género, sexo y sexuación elementos del discurso científico los cuales ha tratado de bordear y delimitar a lo que a la sexualidad se refiere.

- género es lo que proviene de las identificaciones dadas por el discurso del Otro.
- Sexo: hace referencia a características determinadas cromosómicamente, tiene que ver con el discurso de la ciencia y la biología, es decir es algo que está dado en el ADN.
- Sexuación: hace referencia del encuentro del sujeto con el goce del Otro con el Otro sexo. Esto es lo que pone en juego el uso dado al recurso fálico y aquello que no pasa por su ordenamiento Eflórez (2008).

Género sexo y sexuación se articulan en posición última de la sexualidad definitiva en etapa de la adolescencia, donde se tiene en cuenta desde lo simbólico que viene del Otro y llega a nombrar al sujeto en una categoría partiendo de un real anatómico hasta posición última de este sujeto ante el encuentro del Otro sexo y la forma de responder a este, creo que allí radica el tema central de la sexualidad que es asumida por los adolescentes, en ese saber hacer frente al Otro sexo porque no hay nada del cultural en lo simbólico que le permita al adolescente tener conocimiento frente a la posición que debe asumir frente al Otro sexo, no hay manuales ni guías acceso, es una batalla particular que debe asumir cada sujeto ante el enfrentamiento de la no relación sexual.

Adolescencia como salida

Cuando digo que la adolescencia es una salida debo definir salida, una salida puede ser interpretada por un cruce, en este caso podremos decir que es un cruce por una puerta, puerta que sirve de límite entre la niñez y la pubertad allí se abandona un estado este momento es crucial ya que constituye para el sujeto una intensa experiencia de despojamiento y pérdidas que movilizan los mecanismos de duelo: está saliendo de su infancia y naciendo nuevamente a la vida. Es ahora cuando el sujeto tomará modelos

exteriores en su empeño por contar con un espacio propio y por triunfar socialmente, aunque sigue contando con la familia como apoyo E Flórez (2008). Y cuando nos referimos al duelo no hacemos hincapié al sentido patológico que puede dársele socialmente ya Freud en duelo y melancolía dice *El duelo es por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente...* ¿jamás se nos ocurriría considerar el duelo como un estado patológico? S. Freud (1914) si no como un proceso normal de cambio donde tramita la pérdida de un objeto o estancia de gran carga psíquica. Otros autores incluso consideran que toda la llamada crisis de adolescencia debe ser entendida como un proceso de duelo, y que es precisamente el trabajo de elaboración del mismo lo que hace tan penoso, arduo y complicado el transitar del ser humano por esos años que están comprendidos entre el inicio de la pubertad y la juventud. A Gutiérrez (2002).

Es bien sabido que dentro de diferentes culturas hay rituales de paso que marcan el atravesamiento de un estadio al otro, todos esos rituales que realizan tanto a través del cuerpo y que están indicados por lo cultural tratan de darle un orden a través de lo simbólico a ese cambio orgánico. Al igual en la modernidad dentro de la cultura occidental se realizan ciertos rituales que aunque no están determinados explícitamente dentro de la sociedad si se encuentran de formas latentes arraigados dentro del pensamiento popular, por ejemplo es bien conocida una práctica que poco tiempo atrás se presentaban de forma regular, visitas a prostíbulos de jóvenes donde se intentaba enmarcar a través del acto sexual el cruce hacia la apropiación del significante hombre, que se obtenía solo a través de la primera relación sexual; todo esto lleva al abandono de un estado por otro un abandono de la época infantil para adquisición de un nuevo nombre de sujeto adolescente.

Pero que es lo que lleva a esta salida, a este cruce de estado, a este duelo de la época infantil, es efectivamente la crisis, crisis que moviliza al sujeto, que lo lleva a buscar la puerta, abandonar las primeras identificaciones parentales, crisis y salida totalmente necesarios porque solo a través del lazo social del sujeto con sus pares, más allá de ese Otro encarnado por sus padres, es que el adolescente se hará hombre, por eso dije que es una batalla particular que se lleva en plano de las identificaciones, y su conquista solo puede ser buscada en la formación final del yo, la adolescencia es un paso, un movimiento psíquico que le permite al sujeto verse con lo real de sus cambios físicos, con esa metamorfosis que podremos comprar con la metamorfosis de Gregorio Samsa en la obra de Kafka . Gregorio Samsa que se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el que casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación con el grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

– ¿Qué me ha ocurrido?